

Pues amarga la verdad quiero echarla de la boca

MAITÉ CAMPILLO :: 01/06/2025

Seguir creyéndose rey gracias al caudal de Emiratos Árabes y con el suyo “propio” repetir descabros de sueños que no son sueños sino hechos afines al expresidente Aznar, el de Iraq

Juan de Mairena -personaje creado por el poeta Antonio Machado- del que se dice como crítica hacía advertencias demasiado elementales a sus alumnos apenas bachilleres a quienes dirige su ‘elementalismo’ evidente: »La verdad es la verdad, dígala Agamenón o su porquero«.

Agamenón —Conforme.

El porquero —No me convence.

Cuenta que en una ocasión uno de sus discípulos le dio a leer un artículo, cuyo tema era la inconveniencia e inanidad de los banquetes, dividido en cuatro partes:

A) Contra aquellos que aceptan banquetes en su honor.

B) Contra aquellos que declinan el honor de los banquetes.

C) Contra los que asisten a los banquetes celebrados en honor de alguien.

D) Contra los que no asisten a tales banquetes.

Nuestro personaje censuraba agriamente a los primeros, por fatuos y engreídos; a los segundos, acusaba de hipócritas y falsos modestos; a los terceros, de parásitos del honor ajeno; a los últimos, de roezancajos y envidiosos del mérito; finalmente, el maestro Mairena, celebró el ingenio satírico de su discípulo.

— ¿De veras le parece a usted bien, maestro?

— De veras ¿Y cómo va usted a titular ese trabajo?

— <<Contra los banquetes>>.

— Yo le titularía, mejor: »Contra el género humano, con motivo de los banquetes«.

Un día sobre el trajín diario un intelectual se le acerca ofreciendo platica a Juan de Mairena

— A usted le parecerá Balzac un buen novelista — dijo el joven ateneísta de Chipiona:

—A mí sí.

—A mí, en cambio, me parece tan insignificante que ni siquiera lo he leído.

(El paleta perfecto es el que nunca se asombra de nada ni aún de su propia estupidez).

Entre los proverbios y consejos del maestro hallamos: »Los hombres que están siempre de vuelta en todas las cosas son los que no han ido nunca a ninguna parte. Porque ya es mucho ir; volver, inadie ha vuelto!«. El personaje del poeta insiste a sus alumnos: »Sed modestos, recordad el proverbio de Castilla «Nadie es más que nadie«. Esto quiere decir cuánto es difícil aventajarse a todos, porque, por mucho que un hombre valga, nunca tendrá valor más alto que el de ser hombre (o mujer)«. Las clases magistrales del docente nos transmiten la luz de su infancia «El acontecimiento más importante de mi historia es el que voy a

contaros»: »Era yo muy niño y caminaba con mi madre, llevando una caña dulce en la mano. Fue en Sevilla y en ya remotos días de Navidad. No lejos de mí caminaba otra madre con otro niño, portador a su vez de otra caña dulce. Yo estaba muy seguro de que la mía era la mayor ¡Oh, tan seguro! No obstante, pregunté a mi madre –porque los niños buscan confirmación aun de sus propias evidencias –La mía es mayor, ¿verdad? «No, hijo – contestó mi madre – ¿Dónde tienes los ojos?». He aquí lo que he seguido preguntándome toda mi vida».

El círculo de tiza caucásico de Bertolt Brecht nos da la clave

De lo que puede y deben representar los hechos además de la prueba de la tiza brechtiana, y no la del gran capital del algodón blanco como yeso en simbología de la farsa (falsa verdad) que el embaucador etiqueta como '¡El algodón no engaña!'. A través de su herramienta explora el autor la complejidad de la toma de decisiones del lado de ley precaria, los desvíos que todo lo ocultan por donde el dócil algodón pasa y fulmina, a forma de evoluciones revolucionarias a desgarrar de la sociedad donde analizar el comportamiento social que fomenta en su ambición el poder al desequilibrio y los abusos. Y la intervención escénica se ensalza directa como arma de guerra dirigida por el dramaturgo, tambalea en súbito inesperado la cuarta pared invisible que se descompone a efecto de extrañamiento o distanciamiento pues todo puede suceder en los días que vivimos. Ahí es que se encontró Bertolt Brecht queriendo centrarnos sobre el punto álgido de las ideas detonantes determinantes proclamas y decisiones sucesivas a responder el momento histórico, alejado de la evolución del pasatiempo del mundo ilusorio para así evitar la catarsis ¡Invitación al brindis de la victoria frente al abismo!!! Y ya sobre escena los sólidos cimientos y pilares frente al público.

Más allá de la coreografía, los fueguitos sobre el tablado al ardor de la conciencia, encontrados sentimientos frente a un tipo de personaje y un pueblo que clama la verdad, espacio para el riesgo, el telón sigue abierto: ¿Son acaso los 'Reyes' que llaman reales seres extraordinarios que se vinculan con dioses sobrenaturales y hasta fantásticos hipnotizadores de leyendas –como si no existieran en lo material viviendo de las arcas del Estado- y, si no alimenta su confort alienante 'la providencia sobrenatural', lujo descalabrado en fomento de desigualdad, por qué se consiente, mantiene y aguanta? ¿Se imaginan siquiera por un momento el cuento que no es cuento... de un rey al que se llamó el "preparao" desafiando con uniforme fantasma a Donbass con sus colegas ucranianos a luchar contra los rusos? Y con similar historia y siglo a su tambaleante padre el "campechano", que lo crió junto con su mamá a la sombra del dictador; seguir creyéndose rey gracias al caudal de Emiratos Árabes y con el suyo "propio" repetir descalabros de aventura sueños que no son sueños sino hechos afines al expresidente Aznar, el de Iraq "tiene armas de destrucción m a s i v a"; y, ya campechanamente unidos y de igual modo vestidos de legionarios aclamados por el ídolo Millán Astray, dar rienda suelta en ego de arrogancia y corrupción gustosos del hábito de guerra incitándose a sí mismos volver a invadir Iraq brindando con los marines de la tropa imperial ¿Sería de extrañar dicha conducta, y en la nuestra, por qué no preguntar cómo sus dementes cabezas pudieron llegar a gobernar un país? Cebado anda el siglo de asesores para mayor ultraje ante postigos al calor del dólar, brindan la constitución a la paz del sonido de las copas por las santas cruzadas, a barrer del mapa todo lo que estorbe a Ucrania, como escudo, en subdivisión rítmica de intereses y ganancias.

Es sabido de antiguo que reyes y reinas además de dedicar su vida a flotar entre lluvia de estrellas al oro del maná, plumas y plumones ganso y pato en coreografía de nubarrones, cebados en la oscuridad al mágico articular de manos, arcas y doblones matar moscas, rizando hasta morir el pelo de su nariz encurtido en la inactividad y entre ojos de codicia, acelerar procesos de zumbadera en desequilibrio regenerador de impuestos, del más pobre más paga humillaciones e invasiones de corrupción, armas al mayor postor en contradicción con la inflación, portadora del más allá del fango de la oscuridad colonizaciones históricas y guerras otanistas donde hoy vincular la Europa, prosionista, y neonazi Ucrania, imponiendo devotos a la patria que les mata, y a degüello cavilando puestos de trabajo aulas y universidad al postre de tanques en donación de España, para los españoles de formación militar, obra de hadas y princesas en tierra de la momia que su abuelo heredó la corona contra los pobres. Y aunque ahorita solo sirvan para decorar monedas y ensañarse a su manera pasear en yate al placer de vegetar por el mundo a todo lujo, viento en copa, hasta la ebriedad eufórica, del que nace como un rey muriendo como un buey entre burdeles. Así es como cuenta la historia el había una vez... que hubo un tiempo en el que los monarcas bajaban al campo de batalla a redimir de cuando en cuando el talón de Aquiles y entropierna en llaga de inmovilismo y poderío al alivio del vino caliente en cuencos de barro y canela contra la humedad de los campos de batalla a la fanfarronería lejos de toda realidad, y ya calentitos, prestos a imitar a los galgos de los cuadros de cacerías colgados en sus salones. Iban a despejar la poltrona de sus cuerpos para el arrastre deseosos de morir en combate al saboreo del descubrir su esencia interna quedando desvalidos a la espera del azul cobarde que no asomaba ni puntita siquiera, dejándolos deslavados aún más de sangre y correrías en queja de protegidas por la falta de plata recibida, mirándolos ante sus infrarrojos aposentos como desvalidos comidos por Drácula. Los fieles consejeros andaban al susurro conspirando el peligro de sus propios bolsillos a la reanimación de la capitania general elevar su alma al caudal de las arcas y seguir acompañando el hito de los burdeles engalanados al poder y su corona e influir sobre otros desgastes y desmanes de la misma forma.

La lucha sigue y sigue y el tren gira y gira y más pronto que tarde caerán las lluvias, contra el reflejo fulminante de la injusticia usurpación y negación de derechos elementales, históricos en Palestina, Sáhara, pueblos aborígenes del mundo defendiendo lo evidente, que evidencia a la misma Europa, su abolición de la gran industria de infraestructuras a la negación del proletariado en lucha. Y llegó en intercambio de intereses la imposición de la producción de armas y producción de guerras al paso abierto a la expansión de la delincuencia producción masiva de riego sin fronteras en drogodependencias y fermentación a la alienación y control de la contrainformación, exterminios humanos más allá del falso pregón de misa, donde el yanqui sale fortalecido de bases nucleares y militares a apuntalar nuevos destinos de entrenamiento, a florecer nuevas ocupaciones vistas como pétalos de la evolución mundial, y no en delito de lesa humanidad sino un derecho de supervivencia en dominio de la vida, que no prescribe en manos blancas ni rostro pálido cara de cangrejo devorando al autóctono de toda la vida. Sanguinario cruel contra el que sí requiere asumir conciencia, para cortar el pregón de sus desatadas alas de rapiña, dirigidas portavoces contra el corazón de los oprimidos. Donde la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es camelo amargo de hiel y exceso indigesto, la restitución de derechos desgarrados a favor de indemnizaciones "equitativas" paliando callar la boca para adormecer conciencias, motivando contradecir lucha directa de clases amordazando la

historia, de desagravio humano y corrupción, ocupando la jerarquía eclesiástica su espacio privilegiado en la descomposición social contra culturas aborígenes, en privilegio de descendientes de las ocupaciones, repitiendo constituciones a forma de 'cienciaficción' sujeta a la explotación coordinada a la agonía de culturas y dependencias imperiales.

Se ofrece lo inalcanzable como divino para los pobres hermanando la esperanza en la resignación, dan paso el embaucador de la lástima en cosecha de lágrimas, al eco piadoso de los medios alienados de todos los palos, para que en todas las esquinas del mundo la impotencia, mutile las alas de tu conciencia, forje la fragmentación social y surja su clamor punzante entretener en la miseria, dilatando los sentidos, al regocijo de los que viven de su cosecha - ¿qué hacer? me pregunto - ¿Si la monarquía es el poder de una sola persona, si la república es la ausencia del pueblo no elegido, si la aristocracia es el poder de una minoría sobre la gran mayoría, si la democracia es el poder del pueblo, como reza en griego, por qué todo parece lo mismo? Los discípulos de la quimera epidemia filosofal cantores de lo divino, los tenemos encima como queriéndonos aplastar, sus bocas ambulantes pregonan para el capital y para ello tienen todo el tiempo del mundo. Les robustece como organismos sueltos del mismo esqueleto angelitos de formato publicitario a escala mayor partitura y pregón. Punto álgido cosechero de fraternidad y tolerancia que al rico hace más rico, al pobre más pobre, y a ellos lacayos (Y lo que ellos llaman 'los pobres' les escuchan devotos como si ellos mismo fueran los que hablaran: »¡Solo el pueblo salva al pueblo!«). Y el pueblo concienciado aguanta la respiración y la resignación afloja sus músculos, otorga sin lucha de principios ni respuesta directa, poder al más allá, murmullo embellecido cercando el mundo. Su imagen anuncia el ojo del huracán, del Estado absoluto del capital, que dio poder a los propietarios de los esclavos y les permitió gobernar: del que sufriendo y muriendo por la libertad, hoy calla la boca, por tolerancia y respeto al portador del caudal ajeno en valores de mito, al alumbro de rugidores apóstoles. Laurean lenguas tráfugas de fronteras a la divagación del futuro en cofres de depredadores oro diluido a forrar la esperanza ilusoria del capitalismo. Como frontera del mañana fomentan la unidad de los pobres 'por los que sufren y desesperan' solidificados al timón del Arca de Noé. Marcan corderos al desfile nupcial de los guetos, hacen puré los huesos y la reivindicación al sermón del trasluz de las descargas por la Patria. El Estado es una máquina para mantener la dominación de una clase sobre otra. Son las pulgas que desatan desclasadas liberando sus bolsillos; deformes monstruos a favor de los pobres viviendo de las rentas del Estado; es su entrega, incondicional, más allá de un plato de lentejas rodando por el planeta; dan cara al poder de la participación (entiéndase ambición) allí donde el servil electo de la 'democracia' no llega o no necesita llegar para mejor entretener; pacto, de las pulgas, y demás órganos meapilas; desatan las riendas, en nombre de la izquierda, que ellos desarticulan y encargan no llegue al poder; muestran, su propio estilo, involucran al falso arranque »¡Al pueblo lo que es del pueblo!«.

He ahí la dificultad para muchos y muchas de hallar la verdad en boca del lobo y loba, del que participar de lo 'social' empeña su ambición por la hermandad al fango del aguante, que ancla en tierra, proclamando la ascensión directa a recibir justicia eterna en desafío de siglos de promesa cínica; sonrén, los pregoneros al pueblo, puño en alto, articulados monigotes de jercas sobre el púlpito de las promesas en desenfado, a la desigualdad, que no les fuerza a salir del tiesto de los biempensantes, refugio en gloria divina, de recompensas, testamentos y caudales de derecho propio en sociedad.

Maité Campillo (actriz y directora d` Teatro Indoamericano Hatuey)

La Haine

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/pues-amarga-la-verdad-quiero